

Prólogo

Jorge de Lima, poeta brasileño, del nordeste del país, desconocido de familia, tradicional, ha merecido elogiosa crítica internacional.

Uno de sus libros divulgados en todo el mundo, "Poemas", edición "A Noite", Rio de Janeiro, publicados en español, tuvo largo prólogo de Georges Bernanos, que lo consideraba uno de los más grandes poetas del mundo.

Con este breve prólogo, no pretendemos dar la biografía de Jorge de Lima, por innecesario en este caso, ni, mucho menos, presentar al poeta, conocido ya como uno de los más grandes de Brasil, consagrado en América y Europa. Poemas, la poesía se presenta, y se impone por sí misma.

Tampoco se justificaría el lugar común de un prólogo pesado de elogios, forjado en las gamas de adjetivos vacíos, porque sería profanar la Poesía eterna viviente en esta obra, con los transitorios de vagas palabras.

Tan sólo queremos presentar Mira-Caeli en versión española, intentando definirlo y ubicarlo en el tiempo, en su mundo poético.

Mira-Caeli es la Musa Mayor de la poesía de Jorge de Lima. Una constante en toda su obra poética. Musa a la par hecha de sueño y realidad, intemporal y humana misma, indescribible y tal mismo inteligible, pero que ya corrobora la idealidad del poeta. El "Epitafio", la "Prepercutida", la sin-nombre, mas la subsistente y regia.

(x) Mira-Caeli es hija de la contemplación, de la eternidad, y se nos presenta a la vez real, super-real y alegórica. Hay en ella transubstanciación. Pero, en suma palabra, Mira-Caeli es la Poesía. Por eso indefinible y eterna.

Comentamos que no se pueda mostrar, en la brevedad de un prólogo, cuánto hay de profético, de evangélico y de revolucionario en Mira-Caeli. Pero, cumplidos resaltar que en Jorge de Lima hay una religiosidad natural, y espontánea, sin hipocresías, sin pláticas doctrinarias o políticas-doctrinarias. Una fe espontánea, y por eso mismo indefinible; toda humana, jamás dogmática, y por eso comprensiva.

La religiosidad y la fe, en Jorge de Lima, no son dirigidas, ni están al servicio de gobiernos, partidos, orientaciones o grupos, ni al amparo de la religiosidad politizada.

Jorge de Lima es extremadamente sincero, profundamente humilde, sensible poeta, sabiamente silencioso. Poeta, sufre con feroz y como vidente la miseria eterna, el eterno engaño del hombre pecuneros, de la persona humana traicionada y mutilada.

(*) Mira-Coeli es la plenitud de la musa de Jorge de Lima.
Poema escrito durante la última guerra, no es de guerra.
Posiblemente la guerra haya sido el clima necesario al nacimiento del poema. Engendrado, hace mucho, pues remonta a la infancia del poeta, pesará tal vez la guerra, el dolor de ser, de luchar y de sobrevivir, el sufrimiento humano colectivo, para nacer a tierra y cielo - líricamente.

He ahí por qué Mira-Coeli no pierde actualidad, y conserva su esencia revolucionaria, es decir, ser contra todas las guerras, pretensiones y tiranías de todos los tiempos, en el pasado, en el presente y en el futuro. Se podría decir que es este un poema épico-místico, pues representa en verdad el tránsito del ser, desde su origen hasta sus fines en lo eterno de la Trinidad Divina.

Florindo Lilla Álvarez